

las obligaciones de nuestro estado ; ninguna cosa es mas capaz de ganarnos el corazon de Dios, nada es mas á propósito para excitar en nosotros nuestra confianza.

Haced , Señor, por vuestra gracia, que la resolucion que yo tomo de no negaros nada , me obtenga de vuestra bondad una perfecta confianza. Yo la tengo ya firme de que me la concederéis.

#### JACULATORIAS.

Señor, salvadnos, porque sino, somos perdidos.  
*Mat. 8.*

Señor, no pase yo por la confusion de verme abandonado de vos, despues de haber invocado vuestro nombre. *Salmo 30.*

#### PROPOSITOS.

1.º Puesto que nuestras infidelidades en el servicio de Dios son el origen mas comun de nuestra falta de confianza, agotemos esta fuente emponzoñada por medio de una exacta y constante fidelidad. No rehusemos á Dios nada de cuanto sabemos que nos pide, y pidiéndole, seguramente seremos llenos de una santa confianza de obtenerlo todo. Emplead hoy por lo menos un cuarto de hora en examinar lo que el Señor pide de vosotros en el estado en que os ha puesto. No os será difícil el conocerlo. ¿Estais en el estado religioso? No busqueis otras señales mas evidentes de la voluntad de Dios que vuestras reglas; observadlas de hoy en adelante sin reserva y sin excepcion. ¿Estais honrados con la augusta dignidad del sacerdocio? cumplid hasta los menores deberes de este estado tan sublime, y vivid conforme á la

santidad de vuestro estado. ¿Estais en el siglo? Considerad cuáles son vuestras obligaciones, no en general como se hace ordinariamente, sino en particular y por menor. Obligaciones con respecto á vuestra familia, á vuestros hijos, á vuestros domésticos; obligaciones de cristianos; prácticas de piedad constantes, ejercicios de religion continuos, observancia indispensable de los mandamientos del Señor y de las máximas del Evangelio; y tomad la resolucion eficaz de no rehusar nada en lo sucesivo al Señor.

2.º Cuando advirtiéreis que vuestra confianza se debilita, no omitais nada para reanimarla, ya renovando el fervor, ya haciendo reflexiones saludables sobre los motivos que teneis para sostenerla, y aun para aumentarla, ya ejercitándoos en frecuentes oraciones jaculatorias y en la oracion. Estad verdaderamente arrepentidos de no haber tenido confianza en Dios, y acusaos de ello en vuestras confesiones como de una falta: lo es en efecto. En fin, haceos familiar la oracion siguiente, haciéndola muchas veces al dia, y sobre todo por la mañana y por la noche, terminando con ella vuestra oracion ordinaria.

« Señor, haced que yo nunca quiera sino lo que vos quereis; todo lo que quereis; solo por el motivo que vos lo quereis; que no lo quiera sino como vos lo quereis; y por fin, que no lo quiera sino por el tiempo que vos lo querais. »

## QUINTO DOMINGO

### DESPUES DE LA EPIFANIA.

Ninguna cosa particular se halla en la historia de este domingo. Como es uno de los que regularmente se trasladan ó se omiten, no tiene mas propio de él que la oracion, la epistola y el evangelio. El introito de la misa es el mismo que el del domingo precedente; está tomado, como se ha dicho ya, del salmo 96. Los comentadores y los intérpretes dicen que el hebreo no pone título á este salmo, y muchos ejemplares griegos antiguos nos advierten de lo mismo. Los que se adhieren á la Vulgata, creen que este salmo fué compuesto por David, cuando despues de la muerte de Saul se vió pacíficamente en su pais y en posesion del reino que el Señor le habia prometido. Otros, como Belarmino y Tirino, lo refieren al tiempo inmediato á la muerte de Absalon. Algunos creen que contiene las acciones de gracias de los judios libres de la cautividad de Babilonia, y la descripcion de la venganza que el Señor ha ejercido contra los Babilonios. Pero todos los santos padres le interpretan y le explican por la primera y segunda venida de Jesucristo, de su reino en la Iglesia, y de la vocacion de los gentiles. El mismo san Pablo, como se ha dicho ya, le cita en el mismo sentido, y no hay mas que leerle para hallar en él una descripcion profética de la majestad brillante del soberano Juez, y del aparato espantoso del último juicio. Vendrá un dia á la tierra

rodeado de espesas nubes, dice el Profeta; su trono estará sostenido por la justicia y por la sabiduria. Le precederá un fuego devorante, que se esparcirá por todas partes y abrasará á sus enemigos. Todo el universo quedará consternado á vista de los relámpagos que brillarán en los aires por todos lados. Las montañas, toda la tierra parecerá disolverse á la presencia del Señor, como la cera se derrite en el fuego. Los cielos por una infinidad de prodigios anunciarán á los hombres que ha llegado el tiempo de su justicia, y todos los pueblos serán entonces testigos de su gloria. Entonces serán confundidos los que adoran los idolos, y se apoyan en la proteccion de las vanas figuras que ellos han fabricado, es decir, todas las personas mundanas, esclavas de sus pasiones, tristes victimas de su ambicion, idólatras del mundo. Angeles del Señor, exclama entonces el Profeta, arrebatado de un súbito entusiasmo; ángeles del Señor, adorad á este Juez soberano. Y la Iglesia comienza hoy la misa por este versículo, exhortando al mismo tiempo á todos los justos á que se regocijen, y aun á que hagan ostentacion de su alegría. En fin, David concluye este salmo por convidar á todas las almas justas á que pongan todo su contento y su gloria en servir al Señor. ¿Qué pintura mas viva y mas precisa del juicio último? Hé aquí el sentido verdadero del salmo 96 de que la Iglesia se sirve para el introito de la misa.

La epistola está tomada del tercer capítulo de la admirable carta que san Pablo escribió á los fieles de Colosos, hácia el año 62 de Jesucristo. La ciudad de Colosos era una de las principales de Frigia, cerca de Laodicea, que era la capital de esta provincia. Muchos creen que san Pablo no habia predicado á los Colo-

senses, lo que parece insinuar él mismo en el capítulo 2, cuando dice: quiero que sepais el cuidado en que estoy por lo que os interesa á vosotros y á los que están en Laodicea, como igualmente á todos los que no me han visto nunca en este cuerpo mortal. Se cree que era Epafras el que les habia instruido y convertido á la fe. El Evangelio habia producido allí mucho fruto. Los Colosenses estaban animados de la caridad con todos los fieles, y la fe triunfaba entre ellos con esplendor. Los falsos apóstoles convertidos del judaismo, que el demonio ha procurado siempre suscitar en la Iglesia para sembrar la zizaña entré el buen grano, y que corrian por todas las iglesias de los gentiles convertidos á la fe para hacer prosélitos, vinieron á Colosos, y allí predicaron la necesidad de la circuncision y de las observancias legales, y mezclando otros muchos errores tan groseros como este con las supersticiones de su propio espíritu, trataban de inspirar á los gentiles convertidos un fantasma abominable de religion.

San Pablo informado de todos estos perniciosos abusos, ó por Epafras que entonces se hallaba en prisiones con él en Roma, ó por una carta que le habian escrito los de Laodicea, creyó que en cualidad de apóstol de los gentiles debia emplear su autoridad y sus luces para sostener la fe de los Colosenses, y para reprimir el atrevimiento de los falsos apóstoles, que bajo la máscara de zelo esparcian por todas partes sus perniciosas máximas. Realza desde luego la grandeza de Jesucristo, que es la imágen del Padre, el mediador y reconciliador de los hombres con Dios, la cabeza de la Iglesia, y que como tal comunica á sus miembros la accion, el movimiento, el espíritu y la

vida. Les pinta de una manera viva y demostrativa los falsos profetas, y les hace ver que Jesucristo es el solo autor de la salud; que en él subsiste esencialmente la divinidad; que es infinitamente superior á todas las potestades y á todas las virtudes celestiales; que en él han recibido la verdadera circuncision del corazon; que por su sangre han sido reengendrados, y que están resucitados con él por el bautismo; y de todo esto infiere la inutilidad de las ceremonias legales, y la necesidad que tienen de despojarse del hombre viejo, y revestirse del hombre nuevo; y con la ocasion de estas verdades, les enseña la doctrina mas sólida y mas sublime. San Pablo estaba entonces en Roma preso por la fe de Jesucristo, y san Crisóstomo nota que de todas las epístolas de san Pablo las mas bellas, las mas instructivas y las mas interesantes son las que ha escrito en las prisiones: tales son las que dirigió á los Efesios, á los Filipenses, á Filemon, á Timoteo y á los fieles de Colosos.

Revestíos como elegidos de Dios, santos y muy amados, les dice, de entrañas de misericordia, de dulzura, de humildad, de moderacion, de paciencia, sufriendoos, y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene motivo para quejarse de otro; y como el Señor os ha perdonado, hacedlo tambien vosotros; pero sobre todas las cosas tened caridad. Esta es la primera y la mas importante de todas las virtudes; ella es el vínculo de la perfeccion. Sin ella todas las demás virtudes no son nada, y desaparecen delante de Dios. Ella une los fieles á la Iglesia y entre sí; los une á Jesucristo que es su cabeza; así que ella es el más perfecto de todos los vínculos, y sin él no hay perseverancia. Triunfe en vuestros corazones, añade, la

paz de Jesucristo; sea inalterable en vosotros en medio de las persecuciones, de las adversidades, de todos los accidentes molestos de la vida. Es este un fruto que no acertaria á crecer en el mundo. *Paz, paz, y no habia tal paz.* Ella es únicamente el patrimonio de las gentes de bien. Solo la paz de Jesucristo es la que puede reinar en el corazon. Donde Jesus no está, todo es turbacion; y si se levanta alguna tempestad, él es el que puede calmarla. Permanezca en vosotros, continúa, la palabra de Dios en toda su plenitud, escuchándola con perfecta sabiduría, meditándola, poniéndola en práctica. Animaos los unos á los otros con salmos, con himnos y con cánticos espirituales. Ciertamente es necesario que la tierra sea muy ingrata, que el corazon esté muy endurecido, ó que las espinas y malas yerbas sean muy abundantes, cuando un grano tan fecundo no produce nada. En fin, concluye, todo lo que hiciéreis, ya habléis, ó ya obreis, hacedlo todo en nombre de Jesucristo nuestro Señor, dando por él gracias á Dios Padre. ¡Buen Dios! ¡cuánto encierran en sí tan pocas palabras! Este es el resúmen de toda la perfeccion cristiana. Hé aquí la idea justa de la santidad. No decir nada, no hacer nada, de que Dios no sea el fin y el objeto. No tener otra mira que la pura gloria de Dios; no buscar otra cosa en todo y por todo que el agradarle. *Aquello que le agrada, á mi Padre, esto es lo que hago siempre.* Esto es lo que Jesucristo dice de sí mismo; esto es lo que han podido decir los mas grandes santos; esto es lo que les caracteriza. No buscar ni los bienes del mundo, ni los honores, ni la reputacion, ni su satisfaccion, ni las comodidades de la vida; no proponerse en todas las cosas mas que la gloria y la voluntad de Dios: ¿quó



*El reino de los cielos, dice, es semejante á un hombre que había sembrado buen grano en su campo.*

vida mas santa? pero ¿qué vida mas dulce, mas tranquila? y ¿qué muerte al mismo tiempo mas serena ni mas preciosa? Si nuestro espíritu no puede tener siempre una intencion actual de agradar á Dios, dice santo Tomás, es preciso que esta intencion sea siempre habitual, y que persevere continuamente en nuestro corazon, si queremos obrar de una manera meritoria, y vivir conforme al espíritu de nuestra religion.

El evangelio de este dia está tomado del capítulo 13 de san Mateo, donde el Salvador propone al pueblo que le seguía la parábola del sembrador y de la zizaña. Como la multitud era grande, había subido á una barca con sus discipulos, y en lo que predicaba les instruía para que ellos mismos buscasen el sentido de las parábolas, que, siendo sencillas y familiares, les daban á conocer de un modo agradable y sensible las cosas de Dios y de la religion: comparaba el principio y el progreso de la religion en la ley nueva, unas veces al trigo entre el cual se ha sembrado la zizaña, y que no por eso deja de crecer insensiblemente; otras al grano de mostaza; otras á la levadura, ó á otras cosas muy comunes, y que son conocidas y familiares á los mas simples y á los mas rudos, hablándoles siempre en parábolas para hacerles comprender mas fácilmente las verdades del Evangelio.

Hablar en parábolas es servirse de comparaciones tomadas de cosas verdaderas ó verisímiles, de donde se saca despues una moralidad. Este estilo figurado ha estado siempre muy en uso entre los Orientales. Veamos como habla el Salvador en el evangelio de este dia. El reino de los cielos, dice, es semejante á un hombre que había sembrado buen grano en su campo. Este modo de hablar de que se sirve ordina-

riamente Jesucristo, proponiendo una parábola, no quiere decir que el reino de los cielos, por el cual entiende unas veces la Iglesia, otras el asiento de los bienaventurados en el cielo, algunas veces la salvación, con frecuencia la predicación del Evangelio, no quiere decir, repito, que el reino de los cielos sea precisamente semejante á la cosa de que se trata; sino tan solo que la parábola tomada por alto indica lo que pasa en el reino de los cielos. Veamos, pues, lo que significan estas parábolas en este paraje: sucederá en el reino de los cielos, esto es, en la predicación del Evangelio, lo mismo que sucede en un campo, en que habiendo el labrador sembrado buen grano, viene su enemigo por la noche, siembra la zizaña, y se retira inmediatamente á favor de las tinieblas. La buena semilla, por consiguiente, se mezcla con la mala en el mismo campo. Cuando crece el uno y el otro grano son tan parecidos, y sus vástagos tan semejantes, que es muy fácil engañarse; y como los ojos del hombre no penetran á lo interior de la tierra, y no discernen con facilidad lo que es malo de lo que es bueno cuando lo uno está confundido con lo otro, esta mezcla no se descubre hasta que el trigo se ha hecho ya yerba y espigado, porque entonces la zizaña se deja ver entre el trigo. Maravillados los criados al ver esto, van á encontrar á su señor, y le dicen: Señor, ¿qué es esto? ¿no habeis sembrado buen grano en vuestro campo? ¿de dónde le ha venido esta zizaña? No puede ser otro, les responde, que mi enemigo es el que la ha sembrado. A estas palabras, los criados llenos de indignación y de un zelo precipitado por los intereses de su señor, le piden permiso para ir sobre la marcha á arrancar la zizaña. No hagais tal, les dice,

porque al arrancar la zizaña, podeis arrancar el trigo, ya por la semejanza de las dos plantas, ya porque sus raíces cuasi siempre están mezcladas entre sí. Dejad crecer el uno y el otro hasta el tiempo de la cosecha; cuando estuvieren en sazón, yo mandaré á los segadores que los separen, y pongan la zizaña aparte para arrojarla al fuego: en cuanto al trigo, les diré que lo recojan, sin perder un grano, y despues de haberlo juntado, lo lleven á mis graneros.

Este campo del Señor es el mundo, en donde Dios tiene sus hijos que son el buen grano, y en donde el demonio tiene tambien los suyos, que son la zizaña: es tambien este campo el corazón de cada uno de nosotros en particular, en el que sin cesar está derramando Dios la semilla de su gracia, para que produzcamos frutos de virtud, mientras que el demonio por su parte no pierde ocasion alguna para derramar en ella la semilla del vicio. Este enemigo mortal de nuestra salud, no pudiendo hacerse dueño de nuestro corazón resistiéndolo nosotros, trata de insinuarse en él sin ser percibido, y aprovecha para esto aquel tiempo en que dejamos de velar sobre nosotros mismos. Nuestro amor propio, nuestras pasiones, nuestros mismos sentidos están muy de acuerdo con él. El Señor ha sembrado buen grano por su gracia en el corazón; el demonio por medio de nuestras pasiones y de nuestro amor propio ha sembrado en él otro muy malo: todo crece, todo arroja vástagos, todo parece bueno; pero en la muerte, que es el tiempo de la cosecha, se separará el buen grano del malo, el trigo de la zizaña. ¡Qué de acciones especiosas y laudables en la apariencia, se hallarán entonces muy defectuosas por haberlas dirigido motivos siniestros! *Cuando*

*dormian los hombres.* El enemigo para conseguir su fin, no se vale nunca del tiempo en que se vela. Puede entenderse por el tiempo del sueño, el tiempo en que los pastores no velan por la conservacion de su rebaño, esto es, de las personas encomendadas á su cuidado. Los malos en este mundo estarán siempre mezclados con los buenos. No es decir que corresponda á los pastores de la Iglesia, que cultivan el campo del Señor, exterminar los malos; deben solamente trabajar para hacerlos buenos. ¿Quién sabe si el que hoy es zizaña, podrá en adelante venir á ser trigo puro por la solicitud y la paciencia de un ministro caritativo? Un zelo demasiado duro y muy amargo irrita al pecador, y escandaliza ordinariamente al justo. ¿*Queréis que vayamos á arrancar la zizaña?* Así habla un zelo poco discreto, y poco conforme al espíritu de Dios. La dulzura y la paciencia hacen principalmente el carácter del Padre de las misericordias. Ningun falso profeta, ningun falso apóstol, ningun hereje ha habido que no haya tenido un zelo duro y amargo.

*La oracion de la misa de este dia es como sigue.*

Os suplicamos, Señor, que guardéis á vuestros siervos por medio de una asistencia continua de vuestra bondad; á fin de que, no apoyándose mas que en la única esperanza de vuestra gracia celestial, estén siempre sostenidos por vuestra divina proteccion. Por nuestro Señor Jesucristo, etc

*La epístola es de la carta del apóstol san Pablo á los Colosenses, cap. 3.*

Hermanos míos: Revestíos como elegidos de Dios, cantos y muy amados, de entrañas de misericordia, de dulzura, de humildad, de moderacion, de paciencia, sufriendoos mutuamente, y perdonándoos entre vosotros mismos, si alguno tiene algun motivo de queja con el otro. Como el

Señor os ha perdonado, hacedlo tambien así vosotros. Pero sobre todas las cosas tened caridad, que es el vinculo de la perfeccion. La paz de Jesucristo, á la cual tambien habeis sido llamados para hacer un solo cuerpo, triunfe en vosotros, y sed siempre agradecidos á este bien. Permanezca en vosotros la palabra de Dios en toda su plenitud y con una perfecta sabiduría: instruíos y animaos los unos á los otros con salmos, con himnos y con cánticos espirituales, cantando en honor de Dios de lo íntimo de vuestros corazones con un espíritu de reconocimiento. Todo lo que hiciéreis, ya habléis, ya obreis, hacedlo todo en el nombre de Jesucristo nuestro Señor, dando por él gracias á Dios Padre.

La ciudad de Colosos ó Colasos era una de las principales de Frigia, muy cerca de Laodicea que era la capital de esta provincia. Desde Roma, estando allí san Pablo en prisiones por Jesucristo, les escribió esta carta á los Colosenses hácia el año 62 de Jesucristo, y se la envió por Tíquico su fiel ministro, y por Onésimo.

#### REFLEXIONES.

*Sobre todas las cosas tened caridad, que es el vinculo de la perfeccion.* No hay nada sobre que tanto insista el santo Apóstol en sus cartas, como sobre la caridad. Es verdad que no es ella sola el vinculo de la perfeccion; pero es como la base y como el alma de ella: sin ella los mas raros talentos no tienen mérito; la virtud, aun la mas brillante, no es mas que un fantasma de virtud. Si alguno dice, yo amo á Dios, y aborrece á su hermano, es un mentiroso, dice el discípulo amado. Porque el que no ama á su hermano á quién ve ¿cómo puede amar á Dios á quien no ve? el que ama á Dios, ama tambien á su hermano. El que no ama á su hermano, añade, permanece en un estado de muerte. No es extrano que los discípulos nos recomienden tanto el precepto favorito del Maestro.

Hé aquí mi mandamiento, dice el Salvador, que os améis los unos á los otros, como yo os he amado. Cosa extraña : ninguna leccion nos da el Salvador mas frecuentemente que la de que nos amemos los unos á los otros ; y nada hay que sea mas raro hoy entre los fieles que este amor cristiano. Los primeros fieles, animados del espíritu de Jesucristo, no tenían todos mas que un corazon y una alma. La caridad mutua formaba su carácter, y la misma virtud ha caracterizado todos los santos. ¿Y se conocen en el día los cristianos por esta señal? ¿Están todos marcados con este sello? ; Ah! puede acaso decirse que la caridad es ya una virtud añeja ; apenas queda entre los fieles otra cosa que la obligacion de amarse unos á otros. La ambicion, el interés, la envidia la han desterrado, al parecer, de la sociedad civil ; pero ¿encuentra acaso asilo en las familias, y ni aun en las comunidades regulares? Este vínculo sagrado se ha aflojado mucho. Parece que todas las pasiones han conspirado contra esta virtud. Las gentes del mundo la han proscrito, al parecer, de su comercio ; es esclava en la corte de los príncipes ; apenas hay mas que una caridad artificial en el comercio de la vida ; es desconocida entre el pueblo, es extranjera cuasi en todas partes. No se tiene caridad mas que consigo mismo. El amor propio ha entrado en el lugar de la caridad cristiana, y si halla todavía abrigo entre algunas personas devotas, reina solo entre ellas como en la oscuridad. La caridad sigue siempre la suerte, y por decirlo así, la fortuna del espíritu de Dios y del Evangelio : este no se debilita jamás sin que ella no se consuma, y ella no subsiste desde que el espíritu de Dios se extingue. De aquí la indolencia sobre los males

del prójimo ; de aquí la indiferencia, la frialdad, esparcida sobre toda la faz de la tierra. Los herejes parece que tienen zelo por el bien de sus hermanos ; pero esta no es mas que una caridad de partido ; así es que se ve en ellos aquella aversion, aquel odio contra todos los hijos de la verdadera Iglesia. Todos los partidos mantienen un espíritu de union ; pero esta union no fué nunca el efecto de una caridad verdaderamente cristiana. Es siempre alguna pasion la que los liga, y el lazo no subsiste mas que lo que vive la pasion.

*El evangelio de la misa es tomado del cap. 13 de san Mateo.*

En aquel tiempo, dijo Jesus al pueblo esta parábola : el reino de los cielos es semejante á un hombre que habia sembrado buen grano en su campo ; pero mientras los criados dormian, vino su enemigo, sembró zizaña entre el trigo, y se retiró. Cuando hubo crecido la yerba y arrojado espigas, se echó de ver tambien la zizaña. Visto esto, los criados del padre de familia vinieron y le dijeron : Señor, ¿no habeis sembrado buen grano en vuestro campo? ¿en qué consiste que hay en él zizaña? Un hombre enemigo es el que ha hecho esto, les dijo ; y sus criados le repusieron : ¿quieres que vayamos á cogerla? No, les dijo, no sea que al coger la zizaña, arranqueis con ella el trigo. Dejad que crezca lo uno y lo otro hasta la cosecha ; y al tiempo de la cosecha yo encargaré á los segadores que cojan primeramente la zizaña, y la aten en pequeños haces para quemarla, mas que el trigo lo recojan en mi granero.

#### MEDITACION.

##### SOBRE LA FALSA VIRTUD.

##### PUNTO PRIMERO.

Considera que nada hay mas opuesto ni mas contrario entre si que la falsa y la verdadera virtud, y no obstante ninguna cosa que se confunda tan fácilmente y en que uno se engañe mas : nada presenta